

Documento Final Congreso Partidario 2021

Hace un año dijimos en este mismo lugar que nos encontrábamos ante el contexto nacional más duro y peligroso de los últimos 20 años. Con un Gobierno central que representaba la última expresión de un modelo político agotado y cuyo objetivo principal era la búsqueda de la impunidad y la cooptación final del Estado.

Lamentablemente tenemos que decir hoy aquí, que no nos equivocamos en nada y hasta nos quedamos corto en el análisis.

La inexistencia de un programa económico, los atropellos a la justicia, la ineficiente política social que solo busca fomentar el pobrismo sin generar oportunidades para los sectores más vulnerables, la constante persecución a la clase media trabajadora y el incesante accionar para amedrentar a aquellas pequeñas y medianas empresas que buscan generar trabajo e inversiones, son ejemplos de un Gobierno Nacional sin rumbo y que no se hace cargo de nada y que está en contra del desarrollo y el progreso social.

La palabra del Presidente no tiene credibilidad y esta sostenida en un relato ficticio y envuelto en las peleas intestinas que tiene con Cristina Fernández.

Está claro que la única política de estado que ha generado el Gobierno Nacional desde su arribo al poder en diciembre del 2019 es la de la impunidad, en esto si han sido previsibles, metódicos y han tenido una altísima capacidad de gestión.

En Mendoza sin lugar a dudas desde hace años trabajamos de otra manera. Tenemos un equipo que llegó para gobernar la provincia y los municipios con

objetivos claros, proyectos realizables y con un norte definido para lograr el desarrollo que Mendoza necesita.

El modelo Mendoza sigue mostrando resultados positivos comparativamente a los que pueden ofrecer otros distritos del país y muchísimo mejores que los paupérrimos resultados que nos entrega el Gobierno Nacional.

Tenemos una gestión que durante la pandemia mantuvo el equilibrio entre salud y economía, entre salud y educación, y que, a pesar de no tener instrumentos concretos de política económica, ha logrado buenos resultados. Fuimos una de las pocas provincias que no solo se diferenció del gobierno nacional en pandemia, sino que además levantó la voz en contra de la constante discriminación que hemos sufrido en la distribución de los fondos nacionales.

Tenemos un modelo social diferente, donde priorizamos el trabajo por sobre el clientelismo. Con las escuelas abiertas, alcanzando los 180 días de clases, con un plan de obra pública provincial y municipal muy importante a pesar de no contar con financiamiento nacional para llevarlo adelante. Con un programa como Mendoza Activa que logró inversiones en el sector privado por \$ 50 mil millones de pesos.

Gobernar en tiempos de crisis exige tener bien definidas las prioridades. Por eso el desafío inmediato que tenemos que afrontar es que la nueva pobreza no se transforme en pobreza estructural. La única manera de resolver este problema es hacer que el sector privado crezca, invierta y emplee gente. El sector público debe realizar su aporte incentivando y cuidando a los que generan empleo. Queremos un país con inversión, y trabajo digno para cada uno de los ciudadanos, que se inserte en el mudo y que tenga previsibilidad.

El radicalismo nació para representar a sectores medios y populares. Un estado eficaz es el único camino para defender a los más desprotegidos. Las raíces del pensamiento social demócrata, están sostenidas en un buen funcionamiento del Estado, donde se gaste lo correcto y se administren con decencia y honestidad los recursos que son de todos los mendocinos y mendocinas, y esto es lo que estamos

haciendo en la provincia y en todos los municipios que gobernamos. No es caso del gobierno nacional

Necesitamos más y mejor radicalismo basado en un proyecto colectivo y trabajando en equipo. Necesitamos más y mejor Cambia Mendoza sostenido en los mismos principios, destacando y potenciando las cosas que hemos venido realizando muy bien y corrigiendo lo que debamos corregir.

Estamos convencidos que la provincia necesita reformas institucionales de fondo que le den las herramientas necesarias para estar a la altura de estos tiempos. Mejorar la representación territorial y la autonomía municipal son algunos de los aspectos que consideramos centrales. Del mismo modo creemos que hay que avanzar con los cambios necesarios que nos permitan llevar adelante la implementación de la Boleta única electoral para reemplazar la lista sábana para el futuro inmediato

No hay que perder de vista que la Argentina está en problemas y desde el Frente debemos cumplir nuestro rol para que en estos dos años que le quedan al Gobierno Nacional corrija el rumbo y entienda que debe resolver inconvenientes que son sustantivos para el país.

La unidad del Frente Cambia Mendoza debe ser prioridad con vistas a lo que viene, por ello este Congreso partidario ratifica la vocación frentista de la UCR de Mendoza, convencidos que debemos darle continuidad al camino que iniciamos en 2015.

La construcción de un espacio republicano para luchar contra el populismo es una carrera de largo plazo y es un trabajo colectivo.

